



CONCLUSIONES:

PEREGRINOS DE LA MEMORIA Y LA MISIÓN EN BARBASTRO

Tras peregrinar junto a nuestros mártires de Barbastro en estos Ejercicios Espirituales, recogemos las semillas luminosas de su testimonio, llamadas a germinar en nuestra propia vida y misión.

1. **El desafío de un sacrificio “pro nobis”:** Los mártires de Barbastro no son solo historia, sino testigos cuya entrega “por nosotros” nos interpela hoy, desafiándonos a mirar nuestra vida a la luz de su fidelidad radical. Su memoria es una llamada viva a la conversión y a la entrega sin reservas.
2. **Ver lo invisible en el drama cósmico:** La clave apocalíptica nos enseñó a trascender la lectura histórica para descubrir en su martirio un acto revelatorio, un destello del combate cósmico entre la Luz y las tinieblas, recordándonos que el Cordero, aunque degollado, sigue de pie y ha vencido....
3. **El “Cenáculo” transformador:** El salón de los Escolapios se convirtió en un paradójico “Cenáculo” y espacio formativo, donde la Eucaristía clandestina fue fuente de fortaleza..., forjando una comunión que anticipaba la Parusía y les abría la “puerta del cielo”.
4. **La Misión que abraza la Pasión:** Su muerte no fue un final, sino el momento supremo de identificación con Jesús, haciendo de sus últimos días y de su entrega final su “última misión”, un testimonio de amor y fidelidad hasta la última gota.
5. **El Perdón: Nuestra arma más poderosa:** Los mártires, víctimas del odio, nos legaron la revolución del perdón, eligiendo perdonar “sin armas en el corazón” y rompiendo el torbellino de la venganza, mostrando que amar y perdonar a los enemigos cambia el mundo.
6. **La Alegría que fecunda la Tierra:** En medio del tormento, manifestaron una felicidad mística y misteriosa, una alegría cristiana que no niega el dolor, sino que lo transfigura, siendo semilla apocalíptica que genera vida y convoca a la creación a la danza de la reconciliación....
7. **La Batalla Apocalíptica de la Fidelidad:** Su lucha contra las tentaciones nos revela el “peirasmós” como un desafío apocalíptico a la fidelidad a la Alianza con Dios, un combate contra las “bestias” modernas donde la resistencia del seguidor del Cordero se convierte en victoria.
8. **Confrontando las Sombras del “Yo”:** Siguiendo las huellas de Thomas Becket, hemos sido invitados a mirar nuestras propias “sombras” y tentaciones actuales –el confort, la instrumentalización, la radicalización, la vanidad–, comprendiendo que la mayor traición es hacer lo correcto por la razón equivocada.
9. **La Santidad: Don que danza en lo Ordinario:** Hemos redescubierto la santidad no como una conquista moral, sino como misterio de gracia que nos envuelve, un camino de dicha que se revela en la “catolicidad de lo sagrado”, en la materia encarnada y en el “ecosistema de gracia” del intercambio de dones con los demás....

10. **Protagonistas de la Revolución de la Ternura:** Como auténticos “hijos del Corazón” de María, los mártires nos impulsan a ser misioneros de la ternura, haciendo del amor nuestra fuerza para sanar la “dureza de corazón” del mundo, viviendo la misión desde el Corazón Inmaculado que late en nosotros....
11. **El Grito de Barbastro: Un Llamado a la Paz:** En nuestro tiempo, marcado aún por la fragmentación, el odio y la violencia que martirizaron a nuestros hermanos..., su testimonio es una interpelación urgente para construir la paz, a la que el Papa León XIV -ya desde el inicio de su pontificado nos convocó. La superación de la división y la búsqueda de un futuro de esperanza resuena en nosotros, cuando fijamos nuestra mirada en la radicalidad del perdón y la reconciliación que nuestros mártires claretianos encarnaron....
12. **Ser Cartas Vivas del Amor de Dios:** Estos Ejercicios nos invitan a que la “Via Crucis martirial” y la “Via Lucis” de Barbastro se conviertan en el itinerario de nuestra vida cotidiana. Que, sumergidos en la gracia y guiados por el Espíritu a través del Corazón de María..., seamos capaces de enfrentar nuestras propias pruebas con la audacia, la alegría y la ternura de los mártires..., transformando nuestra existencia en una “carta abierta” del Amor de Dios para el mundo.